

Sermón 20/09/2013

De Su Santidad Jalifatul Masih V

El Santo Mesías Prometido (que La Paz de Dios sea con él) dijo:

"Toda persona debe sentir miedo hacia Dios, ya que el temor de Dios crea en uno mismo muchas virtudes."

Así mismo, el Mesías Prometido (la paz de Dios sea con él) también dijo:

"En realidad, una persona sólo será buena y piadosa cuando pase la prueba ante Al-lah."

Muchas personas se engañan considerándose piadosos, cuando en realidad sólo es piadoso aquél que es juzgado como virtuoso en la corte de Al-lah, el Exaltado.

Ésta es una advertencia importante, que sí la mantenemos en nuestra mente nos llevará, ciertamente, a cumplir nuestro deber con Al-lah y con la humanidad. Sin embargo, si asumimos que nuestras alabanzas a Dios son correctas y realizamos nuestros deberes, pero albergamos otras pretensiones, nuestras alabanzas no serán aceptadas ante los ojos de Dios y no alcanzaremos Su agrado. Su Santidad Hazrat Jalifatul Masih V (que Dios le ayude) narró un dicho del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) dirigido a Hazrat Mu'adh (que Dios le tenga en Su agrado).

Él (la paz y bendiciones de Dios sean con él) dijo: "Oh Mu'adh, debo decirte algo que te beneficiará si lo recuerdas. Pero, si lo olvidas, no obtendrás la Gracia de Dios ni la salvación. Al-lah, El Exaltado, creó siete ángeles ayudantes antes de que Él creara los siete cielos y la Tierra, y puso a cada ángel ayudante en cada uno de los cielos.

Se les dijo que permanecieran en su posición y sólo permitiesen pasar aquellas obras que fueran reconocidas por Dios. Los ángeles, que salvaguardaban las obras de los hombres y tomaban cuenta de estas obras, en una ocasión recogieron las obras de un hombre de la mañana a la noche y las llevaron al cielo, y tras estudiarlas, pensaron que se trataban de obras muy buenas y puras.

Sin embargo, cuando las obras llegaron al primer cielo y los ángeles dijeron al ángel ayudante que traían consigo las obras de un hombre para presentarlas ante Dios, y manifestaron que se trataban de unas obras buenas y puras, el ángel ayudante dijo: "Debéis deteneros aquí, no os está permitido continuar más adelante. Debéis volver y devolved esas obras a la cara de la persona que las ha realizado. Dios me ha encomendado no dejar pasar las obras de aquel que calumnia. Y esta persona siempre está calumniando.

El Sagrado Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah estén con él) explicó que más tarde los ángeles llegaron al cielo con las obras de otro hombre y los ángeles se preguntaron a sí mismos cuánta pureza tenían dichas obras y en qué abundancia las había realizado. Dado que estas obras no estaban contaminadas por ningún tipo de calumnias, el ángel ayudante del primer cielo les dejó pasar. Cuando los ángeles llegaron al segundo cielo, el ángel ayudante los llamó y les dijo:

"Debéis parar aquí, no estáis autorizados a seguir al siguiente cielo; por tanto volved y devolved estas obras a quien pertenezcan". El ángel explicó que él era el encargado del orgullo y que Dios le había encomendado no dejar pasar las obras de ninguna persona que hubiera sentido orgullo al cometerlas. A modo de ejemplo está el hombre que acude a eventos sociales y habla pomposamente de sus virtudes. El ángel del orgullo dijo: " Las obras que has traído pertenecen a alguien que acude a lugares públicos y habla orgullosamente de sus logros"

El Sagrado Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) explicó que seguidamente otro grupo de ángeles llevaron las obras de otro hombre al cielo.

Esta vez reunían varias buenas obras como dar limosna, caridad, ayuno y oraciones. Los ángeles habían quedado maravillados ante la diligencia que éste siervo de Dios mostraba para ganar el agrado de su Señor. Como estas obras no tenían nada de orgullo ni de calumnias, los ángeles guardianes del primer y el segundo cielo les dejaron pasar. Sin embargo, al llegar a la puerta del tercer nivel, el ángel les dijo:

"Debéis deteneros. Recoged esas obras y llevadlas de vuelta a la persona a la que pertenecen y tirádselas a su cara. Yo soy el ángel de la arrogancia y Dios me ha asignado la puerta del tercer cielo con la instrucción de no dejar pasar ninguna acción que contenga indicios de arrogancia. Este hombre cuyas obras habéis traído tiene sus acciones impregnadas de arrogancia, pues tiene una percepción muy alta de sí mismo y trata a los demás con jactancia y pretensión. Sus obras son muy buenas ante sus propios ojos, pero no ganarán la aceptación a los ojos de Dios."

El Sagrado Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) siguió contando que un cuarto grupo de ángeles llegaron al cielo con las obras de otro hombre. Esta vez los hechos parecían muy brillantes a los ojos de los ángeles pues incluían el Salat (oraciones), el Tasbih (la glorificación de Dios), el Hayy y la Umrah. Los ángeles pasaron todos los niveles, de puerta en puerta, hasta que llegaron a la puerta del cuarto cielo.

El ángel ayudante les dijo: " Parad aquí. Hay que mandar estas obras de vuelta a la persona y tirádselas a su cara. Yo soy el ángel de la vanidad y Dios me ha encomendado vigilar las obras de las personas vanidosas que actúen creyéndose Dios y que mantienen una excesiva opinión de sí mismos y no sienten verdadera devoción hacia Dios. Por tanto no puedo permitir que estas obras pasen al cuarto cielo. Esto es una orden de mi Señor, pues cada vez que esta persona actuaba, lo hacía de forma vanidosa, por lo que sus obras no obtendrán la aceptación de Dios."

El Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él) explicó que un quinto grupo de ángeles llegó al cielo con las obras de otro hombre. Los ángeles consideraron que estas obras eran semejantes a una novia engalanada y radiante en el momento de ser presentada ante su novio. Sin embargo cuando llegaron al quinto cielo, el encargado de este nivel les dijo:

"Debéis parar aquí. Tomad estas obras de vuelta y tiradlas a la cara de la persona a la que pertenecen y decidle que su Dios no las aceptará. Yo soy el ángel de la envidia y Dios me ha encomendado no dejar pasar ninguna acción que provenga de alguien que envidia. Esta persona ha envidiado a todos los que poseen conocimientos y a todos los que hacen buenas obras. Por lo tanto, no dejaré que sus obras pasen por esta puerta.

El Sagrado Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) explicó que un sexto grupo de ángeles llegó al cielo con las obras de otro hombre que habían pasado las cinco primeras puertas de los cielos y habían llegado al sexto nivel.

Las obras incluían el ayuno, Salat, Zakat, Hayy y Umrah. Los ángeles pensaron que todas estas obras ganarían la aceptación de Dios. Sin embargo el ángel encargado del sexto cielo dijo: “Debéis parar. No sigáis adelante. Esta persona no tiene compasión por ningún siervo de Dios, y Él me ha ordenado que no deje pasar las obras de los despiadados más allá de esta puerta. Volved atrás y arrojad estas obras a la cara de dicha persona y decidle que en esta vida su misión es ser amable con los siervos de Dios en lugar de mostrar crueldad hacia ellos ¿Cómo puede tener Dios misericordia de él y aceptar sus obras?” El Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él) explicó que otro grupo de ángeles llegaron al cielo con las obras de un hombre y pasaron de cielo en cielo y de puerta en puerta hasta que llegaron al séptimo cielo. Entre estas obras se encontraban, el Salat, el ayuno, Fiqah (Jurisprudencia), Ijtihad (Proceso de alcanzar una decisión judicial para la que no exista precedente en la ley islámica) y templanza. Estas obras emitían un sonido como el zumbido de las abejas que hacía parecer que los ángeles estaban llevando algo muy importante a la presencia de Dios. Estas obras eran brillantes como la luz del sol y eran acompañadas por trescientos ángeles, debido a que las obras eran tan abundantes y pesadas que necesitaban trescientos ángeles para poder transportarlas. Cuando llegaron al sexto cielo, el ángel ayudante asignado dijo: “Debéis parar aquí. No podéis continuar. Volved y tirad estas obras a la cara de la persona y sellad su corazón porque Dios me ha encomendado que no le presente este tipo de obras, y que sólo lo haga con aquellas que busquen únicamente el placer de Dios y no contengan ningún tipo de impureza. Esta persona hizo estas obras para los demás, pero no para Dios. Él, altivamente, se sienta en las asambleas de Fiqah y habla sobre temas de jurisprudencia e Ijtihad, por lo que ha alcanzado un alto estatus de gloria entre la gente. Pero no hizo estas obras para ganar el agrado de Dios, si no meramente para jactarse. Su objetivo era convertirse en alguien famoso en el mundo, ser una persona estimada en las asambleas académicas. Cualquier acción que no se haya hecho exclusivamente para Dios está adulterada con la hipocresía y, por tanto, no obtendrá la aceptación de Dios. Yo he sido encomendado por Dios para no dejar pasar ninguna acción con estas características. Tú debes regresar y arrojar estas obras a la cara de esta persona.

“El Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah estén con él) continuó diciendo que algunos ángeles llegaron al cielo con las obras de otra persona. El ayudante del cielo dijo que esta vez estaban bien. Los hechos incluían Zakat (limosna), ayuno, Salat (oraciones), Hayy, Umrah, una moral elevada y el recuerdo constante de Dios. Cuando los ángeles presentaron estas obras frente a Dios, los ángeles del cielo se les unieron y atravesaron la última puerta para estar ante Su corte, situarse frente a Él y decir: “Señor nuestro, éste es un siervo tuyo que siempre ha estado comprometido con Tu alabanza y nosotros somos testigos de la sinceridad y la piedad de sus actos. Ha realizado muchos actos en los que ha empleado todo su tiempo en Tu obediencia. Él es una persona muy sincera y no hay imperfección en él. “Así, Los ángeles le alabaron. Entonces Dios dijo: “Yo os he asignado la tarea de salvaguardar las obras y registrarlas, pero sólo veis la apariencia de las obras de los hombres y registráis su contenido, pero Yo veo lo que hay en el corazón del siervo, y ésta persona no hizo las obras para conseguir Mi agrado. Que la maldición sea con él”. “Entonces todos los ángeles clamaron: “Que Tú maldición y nuestra maldición sea con él “Y los siete cielos y toda la creación le maldijeron.

Tras escuchar el relato presentado por el Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él), el corazón de Hazrat Mu'adh se estremeció y preguntó:

“Oh, Profeta de Dios, si las obras son así, ¿cómo podemos entonces alcanzar la salvación?”

El Santo Profeta (que la paz y las bendiciones de Al-lah estén con él) respondió:

“Sigue mi ejemplo (Sunnah) y ten fe en que no importa cuán buenas sean las obras que haga el siervo de Dios, ya que todos tienen faltas. No te des por satisfecho con tus obras, ten la fe de que, a pesar de las faltas que Sus siervos puedan tener, nuestro Dios y Señor siempre perdona a Sus siervos. Y ten cuidado con tu lengua y no dañes a nadie con ella, y no te consideres a ti mismo como el más justo o el más prudente. No adulteres tus obras con cosas mundanas y hazlas solamente para ganar el agrado de Dios, pues eso te beneficiará en el Más Allá. No originas el caos o el desorden entre la gente. Si lo haces, en el Día del Juicio Final, los perros del Infierno te destrozarán. Por tanto, no presentes obras ante el mundo que estén teñidas de hipocresía.”

Cada cuál es capaz de realizar obras que ganen la aceptación de Dios, siempre y cuando tenga presente el bendecido ejemplo del Santo Profeta (la paz y bendiciones de Dios sean con él). A pesar de los éxitos y de las buenas nuevas que recibió, solía rezar con gran sentimiento tanto para su debilidad como para las debilidades de su pueblo. Sus plegarias tenían una gran aceptación y le había sido dada la promesa de buenas nuevas en el futuro, pero sus prostraciones estaban llenas de oraciones de gran intensidad. Cuando le preguntaban por la razón de esto, él siempre respondía que Dios es Autosuficiente, y que su entusiasmo venía del temor a Dios. ¿Cómo no podría él estar agradecido por todas las bendiciones y promesas que Dios le había dado sobre su comunidad?

Éste fue el modelo bendecido del Santo Profeta (la paz y las bendiciones de Al-lah sean con él); él solía ayudar a todas las personas, sin discriminación alguna. Todo el mundo disfrutó de su compasión, amor y afecto. Él nos enseñó a adorar a Dios como él lo hizo y ser siervos de Dios, que es el más Apreciado y el más Misericordioso .

Él enseñó a sus compañeros que debían realizar desinteresadamente buenas obras para la humanidad con el fin de alcanzar la Gracia de Dios; y dijo que, si uno simplemente se basa en su propia piedad y culto, entonces, no recibirá la Gracia Divina. Con el fin de seguir su ejemplo, tenemos que analizarnos a nosotros mismos y volvernos hacia Dios, buscando Su beneficencia ya que no sabemos si nuestras obras alcanzan el rango que Dios espera de nosotros.

Debemos rezar para que Dios nos ayude a que nuestras obras sean de Su agrado y sean aceptadas bajo Su gracia. Que Dios nos ayude a que nuestras obras nunca sean alteradas por factores mundanos. Debemos rezar para obtener el paraíso de Dios en este mundo y para que moldeemos nuestras obras de acuerdo con Su Voluntad, y para que Dios nos ayude a obtener su Benevolencia en este mundo y nos beneficiemos del paraíso en el Más Allá. Que Dios acepte nuestras oraciones meramente por Su gracia.

Que nuestras obras nunca sean de las que, debido a la adulteración de lo mundano, sean arrojadas a nuestras caras. Debemos orar para que podamos alcanzar el paraíso de Dios en este mundo y para conformar todas nuestras obras de acuerdo con Su voluntad, de manera que podamos alcanzar Su benevolencia en este mundo y también ser beneficiarios del Paraíso de Dios en el Más Allá. Que Dios acepte nuestras oraciones simplemente por Su gracia.

Seguidamente Su Santidad Jalifatul Masih V (que Dios le ayude), anunció que el realizaría tras la oración del Viernes las oraciones de funeral de tres personas fallecidas.

Ajaz Ahmed Kiyani Sahib fue asesinado en Ciudad Orangi, en Karachi el 18 de septiembre.

Al salir para su trabajo por la mañana en su motocicleta, dos desconocidos dispararon y lo asesinaron. Testigos presenciales dijeron que ocurrió a poca distancia de su casa y que iba despacio debido a unos reductores de velocidad en el asfalto, cuando le dispararon varias veces. El tiroteo continuó hasta que cayó al suelo y se esforzó por levantarse. Tenía 29 años y se casó en 2009. Fue empleado en la Ordenanza Militar de Pakistán.

El mes pasado su cuñado Zahoor Ahmad Kiyani Sahib fue asesinado en la misma zona de Karachi. Su muerte afectó profundamente a Ajaz Sahib quien había dicho que deseaba haber sido él el asesinado en lugar de su cuñado. La madre de Ajaz Sahib dice que nació después de muchas oraciones, tras cuatro hermanas. Era muy amable y considerado con su madre y con todos los miembros de la familia. Su esposa también dijo que era un muy buen hijo, hermano y esposo. Ella declaró que siempre fue un gran apoyo y consuelo cada vez que tenía alguna preocupación, y cuando ella necesitaba la atención de Dios. Deja atrás a su viuda, una hija de cuatro años y medio, y un hijo de un año y medio de edad.

La situación en Karachi es preocupante. Parece que un grupo ha hecho de los Áhmadis su diana. Que Dios pronto traiga Su castigo sobre ellos. En realidad, todo esto se lleva a cabo debido a la exigencia de los Moulas (líderes religiosos radicales) que son seguidas del apoyo del gobierno. Que Dios traiga también un pronto castigo sobre esta gente cruel.

Hay una gran necesidad de oraciones pues la situación es especialmente terrible en Karachi, pero también en todo el país, incluyendo a Lahore. Abdul Momin Dervish era un derviche (residente de Qadián después del éxodo de los musulmanes procedentes de India) que falleció el 11 de septiembre. Tenía 97 años. Era una persona muy devota que estaba dedicado al Tabligh. También desempeñó funciones de misionero en zonas rurales. A pesar de su débil salud, en los últimos años solía ofrecer el Salat en congregación. Era un Moosi (persona que ha adoptado el más alto estado del sacrificio financiero, en relación con las instrucciones del Mesías Prometido en su libro "La Voluntad")

Sheij Rehmatul-lah falleció el 12 de septiembre después de una breve enfermedad a la edad de 94 años. Había aceptado el Ahmadiat en 1943 a los 24 años de edad. Trabajó en Nueva Delhi y Lahore. Luego se trasladó a Karachi y trabajó con Chaudhry Shahnawaz en la industria de importación farmacéutica. En 1950, con la ayuda de Chaudhry Shahnawaz, comenzó su propio negocio, que fue muy bendecido por Dios. Aunque su educación era de nivel básico, todos pensaban que estaba muy bien formado.

Sheij Rehmatul-lah se convirtió presidente de la Comunidad de Karachi con Chaudhary Abdul-lah Jan en 1950. Durante los disturbios de 1953 Kalifatul Masih II (ra) lo nombró temporalmente presidente porque Chaudhry Abdul-lah Jan era un empleado del gobierno y estaba preocupado sobre la posible pérdida de su trabajo. A partir de entonces, continuó siendo presidente durante el tiempo que Chaudhry Abdul-lah Jan padeció su enfermedad. Después de la muerte de Chaudhry Abdul-lah Jan pasó a ser presidente de Karachi y continuó en el cargo hasta 1964. Está escrito en la historia de la comunidad de Karachi que durante los disturbios de 1953, ya existía la preocupación de que Rabwah pudiera ser cerrada y Hazrat

Jalifatul Masih II formó una presidencia independiente llamada Ahmadiya Anjuman en Karachi. Sheij Rehmatul-lah fue designado como alto comisario en este cargo y a su vez fue miembro de la Junta Nigran que se formó durante el período de Jalifatul Masih II (ra).

Él tenía un gran apego al califato y había desarrollado una relación especial con Su Santidad Hazrat Jalifatul Masih V (que Dios le ayude) durante su califato. Él era muy sensible y reflexivo preocupado siempre de Su Santidad. Era una persona muy franca y honesta y siempre sentía la necesidad de dar a los demás. Tenía un amplio círculo de amigos y conocidos, y ayudó a todo aquel que lo necesitó. Hizo uso de su gran posición social también para hacer Tabligh (enseñar a otros el mensaje del Islam). Uno de sus hijos, Nasim Rehmatul-lah fue presidente de la comunidad en Cleveland así como presidente de la Comunidad de los Estados Unidos durante un largo período de tiempo- También desempeñó el papel de presidente de la web de la Comunidad Ahmadiya llamada "alislam.org". Su otro hijo, Sheij Rehmatul-lah, es el presidente de Faisalabad y presidente de la Junta Mashawerti. Una de sus hijas, Jameela Rehmani, ha servido como Sadar Lajna (organización de mujeres de la comunidad) en el Reino Unido. Ghulam Rehman fue secretario de Wasaya (persona encargada de la iniciativa Wasaya, (La Última Voluntad), establecida por el Mesías Prometido (ra)) durante un largo periodo de tiempo en el Reino Unido. Su hija menor, Nudrat Malik, sirvió como presidenta de Columbus y presidenta regional del este del Medio Oeste en los Estados Unidos.

Que Dios eleve el estatus del difunto y otorgue consuelo a los afligidos, especialmente los padres del joven mártir asesinado, y que Dios sea el Protector de sus hijos pequeños y los mantenga en Su refugio.

Su Santidad Jalifatul Masih V anunció que, si Dios quiere, en unas semanas iniciaría un tour en el extranjero, por lo que pidió a los presentes que hicieran plegarias. Que Dios bendiga este tour en todas las formas y que le ayude, con Su gracia, a cumplir con los objetivos establecidos. Amin.